# ADVERTENCIA

# SOBRE EL ECLESIASTÉS.

En este Libro, llamado por los Griegos *Ecclésiastés*, esto es, *Predicador*, y por los Hebréos קהלת *Cohéleth* en género femenino, *Predicadora*, entendiéndose la divina Sabiduría, hace esta un sermon á los hombres, dividido en dos partes. En la primera les da documentos, con el fin de que aprendan á gobernar sabiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha. En la segunda les dice como han de enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Para declarar lo primero, hace presente la vanidad, que se encierra en todas las cosas, su instabilidad y corta duracion, y como no es permanente ni durable la felicidad, que neciamente nos imaginamos hallar en disfrutarlas. De todo lo cual concluye, que será muy grande nuestra locura, si ponemos en ellas nuestra confianza, ó damos lugar á que su amor eche hondas raices en nuestros corazones. Para enseñarnos lo segundo, nos exhorta á meditar de continuo en la vida eterna, como fin y término que es de la presente: á no perder de vista la muerte, que nos servirá para poner freno á nuestros excesos, y para vivir en él santo temor de Dios, y de sus juicios, y en la mas atenta y exacta observancia de los divinos mandamientos. Por lo cual este Libro puede con razon llamarse el tesoro de los preceptos de la verdadera felicidad, y del soberano bien del hombre.

Y en efecto, como observa un docto y piadoso expositor [1], las palabras que se leen al principio de él, hacen ver que habla Salomón como enajenado y fuera de sí mismo, ó como un hombre, que sale de una profunda meditacion, en la cual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo, y la vanidad de todas las cosas. Por esto los santos han observado, que el *Libro del Eclesiastés* es en cierto modo mas sublime y mas espiritual que el de los *Proverbios*; por cuánto Salomón acomodándose en el de los *Proverbios* á los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar á los hombres por la Sabiduría de Dios, vá recorriendo todas las obligaciones de la sociedad humana en todas suertes de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Eclesiastés* parece que elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre á un grado mas alto de sabiduría, haciéndole ver, como observa san Agustin [2], el grande vacío que se halla en todo lo que los hombres mas estiman, para que únicamente encamine sus deseos hácia aquella vida, que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza, como todo lo que está bajo de este sol que nos alumbra, sino que será estable y eterna, contemplando y gozando el soberano Ser de aquel, que ha criado este sol.

Pero al paso mismo que todo esto es indubitable, es necesario advertir aquí, que hay en todo este Libro muchos lugares muy obscuros, y muchas sentencias, que á primera vista parecen repugnantes entre sí. En lo cual se ha de ir con el mayor tiento y cuidado; porque Salomón proponiendo varias opiniones acerca de los fines de los buenos y de los malos, habla en boca de los que sentian de diverso modo; y aunque á veces al parecer se conforma con sus sentimientos, es para refutarlos inmediatamente, y para concluir, que solamente en Dios se puede y debe buscar la verdadera felicidad, y no en las criaturas, por cuanto estas son vanas y llenas de inconstancia. Por lo cual, si aun en vista de esto preguntares á Salomón: ¿Qué cosa es buena, esto es, la menos mala, en esta miseria en que vivimos? Te responderá, que el deleite, que Dios concedió á los hombres como un condimento de la vida. Y si al oir esta respuesta le replicas: ¿Luego lícito nos será entregarnos á las delicias de ella? No hay la menor duda, te dirá, si quieres gozar de bienes frívolos y perecederos: mas mira bien, que por seguir estos, no pierdas los eternos y verdaderos. Pues aunque parece que en esta vida van cambiadas todas las cosas; debes tener entendido,

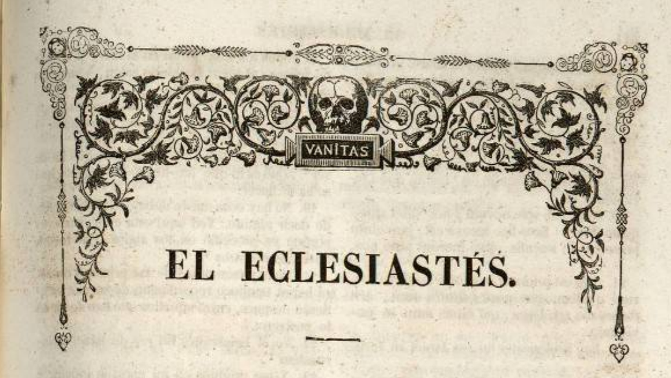
1 Sacy, dans l'Avertissement.

2 In Præfat.

que el bien sólido ha de ser por último la porcion que quepa á los justos; y el mal la de los impíos y pecadores. Por lo cual si ves que esto no sucede en el tiempo presente, has de confesar que hay otro, en que infaliblemente se ha de verificar. Si no esperas este tiempo, que ha de venir y durar eternamente, puedes enhorabuena entregarte mientras vives al deleite. Bebe, come, triunfa y vive como se te ocurra, puesto que dices que con la muerte todo se acaba; pero si aspiras como es justo á una eterna felicidad, debes portarte de manera, que puedas llegar á conseguirla. Teme pues á Dios, que es el que ha de dar á cada uno conforme á sus obras.

Este es el argumento de todo este gran sermon, que he querido proponer aquí de nuevo, aunque en otro aspecto, para que ninguno padezca, ni pueda alegar error, ó el menor engaño. Se hallan muchos, que sin atender al fin y objeto de los Libros, luego que hallan en ellos algun lugar, que parece acomodar á su paladar y antojo, se asen fuertemente de él, y le oponen como un escudo, para defender su desenvoltura y demasiada licencia en su modo de pensar; como si el juicio, que hacen de sí mismos, hubiera de ser confirmado por el de Dios. El fin, pues, de toda esta exhortacion es hacer palpable la vanidad de las cosas humanas, de nuestras inclinaciones, afectos y designios: condenar la bulliciosa curiosidad é inconstancia de los corazones humanos, y apartarlos del amor de las criaturas, para que se apliquen á la consideracion de las cosas eternas, teman á Dios, y adoren sus juicios, sin que por esto se les prohiba usar con moderacion y accion de gracias de las cosas de este mundo.

Los Hebréos, Griegos y Latinos unánimemente reconocen á Salomón por autor del *Eclesiastés;* por lo cual es superfluo detenernos aquí en refutar la opinion singular y poco fundada de los que lo atribuyen á Ezechías, Zorobabél, ú otros escritores; pues para refutarlos á todos, basta su solo título, que dice: ***Palabras del Eclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalém***, las cuales á ninguno se pueden aplicar sino á Salomón. No es tan fácil de resolver otra duda, que se mueve acerca del tiempo en que Salomón escribió su *Eclesiastés*. Muchos dicen, que fué despues de su terrible caida, y que este escrito es como un público testimonio de su verdadero arrepentimiento y conversion. Este fué el comun sentir de los Hebréos, y aprobó su opinion san Jerónimo, siguiéndola casi todos los Padres griegos y latinos; y la persuade mucho mas el mismo contexto del Libro, en que se ve, que su autor habia vivido en toda la opulencia y regalos del mundo, y que tenia mucha experiencia de todas sus grandezas, y de todo cuanto pueden dar de sí los bienes de la tierra, y las cosas mas halagüeñas de acá bajo. Mas desengañado por fin de la vanidad de todas estas cosas de la tierra, redujo sus pensamientos á esta sola, útil é importante doctrina: Temamos á Dios, y guardemos sus mandamientos, teniendo siempre presente en la memoria, que el mismo Dios nos ha de juzgar, y nos ha de pedir cuenta de todo cuanto hacemos, por mas secreto que sea, tanto de las acciones buenas, como de las malas. Y esta es la verdadera clave para la inteligencia de este Libro misterioso, á que debe aplicar el hombre toda su consideracion para el arreglo de su vida presente, y para excitar mas y mas sus ansias hácia la venidera, que esperamos, en la cual sola podemos lograr nuestra felicidad y eterna bienaventuranza.




# EL ECLESIASTÉS.

## CAPITULO I.

**Que todas las cosas mundanas son vanidad. Nada hay de nuevo bajo del sol.**

1. Verba Ecclesiastæ, filii David, regis Jerusalem.
2. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas.
3. Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?
4. Generatio præterit, et generatio advenit: terra autem in æternum stat.
5. Oritur sol, et occidit, et ad locum suum revertitur: ibique renascens,
6. Gyrat per Meridiem, et flectitur ad Aquilonem: lustrans universa in circuitu pergit spiritus, et in circulos suos revertitur.

1. Palabras del Eclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalém [1].
2. Vanidad de vanidades [2], dijo el Eclesiastés: vanidad de vanidades, y todo es vanidad [3].
3. ¿Qué tiene mas el hombre de todo su trabajo [4], con que se afana [5] debajo del sol?
4. Una generacion pasa, y otra generacion viene: mas la tierra siempre queda estable [6].
5. Nace el sol, y pónese, y tórnase á su lugar [7]: y renaciendo allí,
6. Gira por el Mediodía, y se revuelve hácia el Aquilon [8]: andando al rededor en cerco por todas partes el espíritu [9] va, y vuelve á sus rodeos.

1 Véase la advertencia preliminar, y el v. 12. Los LXX: *Rey de Israél en Jerusalém*, como en la Vulgata al v. 12.
2 Vanidad vanísima, ó casa vanísima. Es un idiotismo hebréo, al modo que despues se dice *Cantar de Cantares;* cuya expresion equivale á cantar ó cántico excelentísimo; por carecer los Hebréos de superlativo.
3 Vanidad y vano no se llama aquí lo que es malo por naturaleza, sino lo que no tiene estabilidad de duracion, ni fruto de verdadera utilidad, ni virtud de producir al hombre la felicidad que busca, sino que por el contrario le acarrea mil males, y lo seduce miserablemente. *Ad Rom.* VIII, 20. Llámanse tambien vanidad y humo los bienes temporales y criados, comparados con los bienes espirituales y eternos. S. JERÓNIMO.
4 ¿Qué saca el hombre de todo lo que trabaja en esta vida, sino solamente un triste alimento y vestido, para cubrir sus carnes, á costa de mil cuidados, afanes y peligros? Pues él nace para el trabajo, como el ave para el vuelo. JOB V, 17.
5 Como si dijéramos: bajo de la capa del sol: en esta vida temporal.
6 Mueren unos hombres, y nacen otros, para entrar en el lugar de los que murieron; mas la tierra subsiste, y es como una casa de posada, donde de continuo salen unos, y entran otros pasajeros.
7 El sol mismo, que ha sido dado á los mortales para que los alumbre, con sus brillantes rayos; les está diciendo todos los dias, que pasarán todas las cosas que nacen. En esto se indica el movimiento diurno del sol desde Levante á Poniente.
8 Este es el movimiento annuo del sol, que recorre los doce signos del Zodiaco; los seis en el hemisferio septentrional, y los otros seis en el meridional, desde el un Trópico hasta el otro.
9 El espíritu, ó el viento, que yendo y volviendo por todas partes, lleva consigo los vapores y las nubes: y es una imágen de la nada y volubilidad de las cosas del mundo, que aparecen y desaparecen casi á un mismo tiempo.

7. Omnia flumina intrant in mare, et mare non redundat : ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur ut iterum fluant.

8. Cunctæ res difficiles : non potest eas homo explicare sermone. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur.

9. Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.

10. Nihil sub sole novum, nec valet quisquam dicere : Ecce hoc recens est : jam enim præcessit in sæculis, quæ fuerunt ante nos.

11. Non est priorum memoria : sed nec eorum quidem, quæ postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in novissimo.

12. Ego Ecclesiastes fui rex Israël in Jerusalem,

13. Et proposui in animo meo quærere et investigare sapienter de omnibus quæ fiunt sub sole. Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum, ut occuparentur in ea.

14. Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, et ecce universa vanitas, et afflictio spiritûs.

15. Perversi difficilè corriguntur, et stultorum infinitus est numerus.

16. Locutus sum in corde meo, dicens : Ecce magnus effectus sum, et præcessi om-

7. Todos los rios entran en el mar, y el mar no rebosa : al lugar de donde salen, tornan los ríos, para correr de nuevo [1].

8. Todas las cosas son difíciles [2] : no las puede el hombre explicar con palabras. No se harta el ojo de ver [3], ni la oreja se hinche de oir.

9. ¿Qué es lo que fué? lo mismo, que ha de ser [4]. ¿Quó es lo que fué hecho? lo mismo, que se ha de hacer.

10. No hay cosa nueva debajo del sol, ni puede decir alguno : Ved aquí esta cosa es nueva : porque ya precedió en los siglos, que fueron antes de nosotros [5].

11. No hay memoria [6] de las primeras cosas : ni habrá tampoco recordacion de las que sucederán despues, entre aquellos que han de ser en lo postrero.

12. Yo el Eclesiastés fui rey de Israél en Jerusalém [7],

13. Y me propuse en mi corazon inquirir é investigar sabiamente sobre todas las cosas, que se hacen debajo del sol. Esta pésima ocupacion [8] dió Dios á los hijos de los hombres, para que se ocupasen en ella.

14. Vi todo lo que se hace debajo del sol, y hé aquí todo es vanidad, y afliccion de espíritu [9].

15. Los perversos con dificultad [10] se corrigen, y el número de los necios es infinito [11].

16. Hablé en mi corazon, diciendo : Hé aquí yo he llegado á ser grande, y he aventajado en

Jacob. iv, 14. S. Jerónimo aplica la palabra *espíritu* al sol, porque es como el alma del mundo, que con su actividad, viveza y calor todo lo vivifica, y que en cierto modo vuelve sobre sus pasos en la revolucion, que hace entre los Trópicos.

1 Por los vapores, que el sol saca de la mar, y que elevados á la region media del aire, se resuelven en lluvias, de donde se forman las fuentes y los rios, que vuelven al mar otra vez, para ser de nuevo convertidos en vapores. En todo lo cual se representa al hombre la rapidez continua, con que pasan todas las cosas de este mundo, y su poca estabilidad.

2 Aun aquellas, que mas conocemos y nos son mas familiares : y no solamente las físicas, que por la mayor parte no entendemos; sino tambien las que miran á nuestras costumbres y gobierno, como la experiencia cotidiana nos lo enseña. Este es un admirable antídoto contra la soberbia, viendo cuan limitadas son nuestras luces, y á que poco se extienden todos nuestros conocimientos.

3 Porque le es connatural al hombre el apetito de saber y conocer cosas nuevas, al mismo paso, que le causan hastío las viejas, que ya sabe.

4 No solamente en las cosas naturales, sino tambien en las morales, porque las inclinaciones, pasiones y costumbres de los hombres han sido, son y serán siempre unas mismas, siendo todos hijos de aquella primera raiz corrompida.

5 Pues aunque no vuelven las mismas cosas, que perecieron, y ya pasaron una vez, vuelven otras muy semejantes y parecidas á las que habian pasado primero; estando todas como en un flujo y reflujo.

6 MS. 3. *Recordamiento.* La razon de esto se da en el v. 16 del capítulo siguiente.

7 Fuí establecido rey, y puedo hablar de esta vanidad por experiencia propia.

8 Muy molesta y laboriosa. MS. 2. *Este embargamiento malo, etc. que fuesen embargados en él.* Llena de trabajo y de molestia, queriendo Dios, que el trabajo y fatiga, que cuesta el saber é indagar las cosas, sea como una pena ó castigo de la curiosidad humana. *Pessima* en este lugar se toma como en el Griego πονηρόν, *malum, laboriosum, molestum, ærumnosum,* ἀπὸ τοῦ πόνου, que es *trabajo* ó *molestia.*

9 Vanos son, caducos y pasajeros todos los placeres del siglo, pasan como el agua : vanos son los deseos, los cuidados, los pensamientos de los hombres : vanas sus esperanzas. Todo lo que intenta el hombre, todo lo que maquina, le agita, le atormenta, le inquieta, y le fatiga. Todo es afliccion de espíritu.

10 MS. 3. *Con graveza.*

11 Las almas pervertidas : los vicios arraigados. No tiene guarismo el número de los necios, de los que abandonan á Dios. El Hebréo : *Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto,* lo defectuoso, *no se puede contar.* Véase Jeremías xiii, 23.



nes sapientiâ, qui fuerunt ante me in Jerusalem : et mens mea contemplata est multa sapienter, et didici.

17. Dedique cor meum ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque et stultitiam : et agnovi quod in his quoque esset labor, et afflictio spiritûs :

18. Eò quòd in multa sapientia multa sit indignatio : et qui addit scientiam, addit et laborem.

sabiduría á todos los que fueron antes de mí en Jerusalém [1] : y mi entendimiento contempló muchas cosas sabiamente, y las aprendí [2].

17. Apliqué mi corazon á aprender [3] la prudencia, y la doctrina, y los errores y la necedad : y conocí que aun en esto [4] habia trabajo y afliccion de espíritu :

18. Por cuanto en la mucha sabiduría hay mucha indignacion : y quien ciencia añade, añade tambien trabajo [5].

# CAPITULO II.

**Vanas las delicias, las riquezas y las faenas de los hombres. Ventajas de la sabiduría.**

1. Dixi ego in corde meo : Vadam, et affluam deliciis, et fruar bonis. Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas.

2. Risum reputavi errorem : et gaudio dixi : Quid frustrà deciperis?

3. Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum : quo facto opus est sub sole numero dierum vitæ suæ.

4. Magnificavi opera mea, ædificavi mihi domos, et plantavi vineas,

1. Dije yo en mi corazon [6] : Iré, y tendré abundancia de delicias, y gozaré de los bienes. Y vi que esto tambien era vanidad.

2. La risa [7] la reputé por error [8] : y dije al gozo [9] : ¿Porqué vanamente te engañas?

3. Pensé [10] en mi corazon apartar [11] mi carne del vino [12], para trasladar mi corazon á la sabiduría, y evitar la necedad, hasta ver qué cosa sería útil á los hijos de los hombres; que es lo que han de hacer bajo del sol en el número de los dias de su vida [13].

4. Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, y planté viñas [14],

1 Hice dentro de mí mismo estas reflexiones.

2 Y he aprendido y llegado á entender muchas cosas, por haberlas considerado con la mayor atencion. Salomón no dice aquí sino lo que es notorio á todo el mundo, y de ello habia dado testimonio el mismo Dios. Y todo esto lo expresa para mayor confirmacion de lo que dijo primero, que todo es vanidad.

3 Y apliqué mi corazon; porque las cosas se entienden mejor con la comparacion de las que son contrarias entre sí, como la necedad y la sabiduría, segun S. Jerónimo.

4 Aun en conocer estas cosas.

5 Muchas dificultades que vencer; porque el sabio ve, que la sabiduría está escondida en un lugar muy profundo, y que no se puede llegar á ella sino á costa de mucha fatiga y dolor; y así cuanto mas aumenta los conocimientos, conoce, que le fatiga mas, y tanto crece mas su trabajo por adquirirla. Otros lo entienden de la indignacion, que concibe cada uno contra sus propios defectos, la cual crece mas, cuanto mas llega á conocerlos; y tambien porque ve cuanto mas le falta para llegar á la perfecta sabiduría : ó se indigna al ver las necedades de los hombres, y que por mas que se aplique, no podrá ni bastará á corregirlas. Pero de todo ello concluye el Sabio, que la sabiduría y la ciencia humana no son en sí mismas otra cosa, que vanidad.

6 Despues de haber visto, que en la adquisicion de los conocimientos de las cosas no se halla sino fatiga, afliccion y vanidad; me apliqué á contemplar de cerca que es lo que se encuentra en los deleites, y en lo que los hombres cuentan por bienes y felicidad, y vi del mismo modo, que todo ello no es sino vanidad, fatiga y afliccion de espíritu. Lo que advierte Salomón, para que ninguno se deje seducir con lo aparente de los placeres y gustos sensibles de esta vida, porque en sí están realmente llenos de amargura y de sinsabores.

7 Todos los placeres del mundo. — 8 Ilusion, mentira, engaño.

9 Es una prosopopeya. El Hebréo : *¿Qué es lo que haces?* ¿Porqué pretendes engañarme, si conozco, que todas las ofertas que me haces son una mera ilusion y mentira?

10 En vista de este engaño. — 11 Ferrar. *Sontraer.* De cuanto podia perturbarme.

12 De todos los deleites de la vida. *Ephes.* v, 18, y así lo explica S. Jerónimo.

13 Y en que deben emplearse en este mundo, mientras viven en él. El Hebréo : *Propuse en mi corazon detraer al vino mi carne,* de pasar mi vida dulcemente en continuos convites, y *dirigiendo mi corazon en sabiduría;* pero con mucha atencion y moderacion, y *reteniendo la locura,* acomodándome en lo exterior á la locura de los mundanos, particularmente los grandes, que siguen de lleno los placeres de esta vida, *hasta ver en donde se hallaba este bien de los hijos de Adám, en que se ocupaban debajo del cielo en el número de los dias de su vida;* para ver si la felicidad, que pretenden los hombres, estaba en donde la buscan. Á este sentido es conforme tambien la traslacion de los lxx.

14 Recorriendo todas las cosas, de las cuales los hombres pueden sacar alguna utilidad ó deleite, me he puesto

5. Feci hortos, et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus,

6. Et extruxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarèm silvam lignorum germinantium.

7. Possedi servos et ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque, et magnos ovium greges, ultra omnes qui fuerunt ante me in Jerusalem:

8. Coacervavi mihi argentum, et aurum, et substantias regum ac provinciarum: feci mihi cantores et cantatrices, et delicias filiorum hominum, sciphos, et urceos in ministerio ad vina fundenda:

9. Et supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Jerusalem: sapientia quoque perseveravit mecum.

10. Et omnia, quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his quæ præparaveram: et hanc ratus sum partem meam, si uterer labore meo.

11. Cùmque me convertissem ad universa opera, quæ fecerant manus meæ, et ad labores, in quibus frustrà sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub sole.

12. Transivi ad contemplandam sapientiam, erroresque et stultitiam (quid est, inquam, homo, ut sequi possit regem Factorem suum?)

13. Et vidi quòd tantùm præcederet sa-

5. Hice huertos y verjeles, y plantélos de toda especie de árboles,

6. Y me hice fabricar albercas de aguas, para regar el bosque[1] de los árboles que brotaban.

7. Poseí siervos y siervas, y tuve mucha familia[2]: tambien ganados mayores, y numerosos rebaños de ovejas, mas que todos los que fueron antes de mí en Jerusalém:

8. Amontoné para mí plata y oro, y los haberes de los reyes, y de las provincias[3]: me escogí[4] cantores y cantoras, y las delicias de los hijos de los hombres, vasos[5], y jarros para el servicio de escancear los vinos:

9. Y superé en riquezas á todos los que fueron antes de mí en Jerusalém: perseveró tambien conmigo la sabiduría[6].

10. Y no les negué á mis ojos todas cuantas cosas desearon: ni vedé á mi corazon que gozase de todo placer, y se deleitase en las cosas, que yo habia aparejado: y juzgué que esta era mi parte[7], el disfrutar yo de mi trabajo.

11. Y habiéndome vuelto[8] á todas las obras, cuantas habian hecho mis manos, y á los trabajos, en que yo inútilmente habia sudado, vi en todo vanidad y afliccion de corazon, y que ninguna cosa era permanente debajo del sol.

12. Pasé á contemplar la sabiduría[9], y los yerros y la necedad (y dije: ¿Qué es el hombre para que pueda seguir al rey[10] su Hacedor?)

13. Y vi que la sabiduría aventaja tanto á la

á pensar muy de asiento en todas las magníficas obras, que yo me he hecho hacer: en los palacios, en las casas de campo, etc.

1 El Hebréo y los LXX: *El bosque, en donde se crian los árboles.*

2 El Hebréo: *Y tuve hijos de familia*, siervos ó esclavos, nacidos y criados en mi misma casa.

3 Los tributos, que le pagaban las provincias y los reyes, que le eran tributarios, juntándose á esto los inmensos tesoros, que le dejó David su padre, y los que le conducian de Ophir sus flotas.

4 Dispuse tener cantores y cantoras, y disfrutar todas las delicias y abundancia, que pueden apetecer los hombres.

5 El Hebréo: *Sinfonía y sinfonías;* música simple, y conciertos de música. La palabra hebréa es de significacion muy incierta, y por esto se traslada de diversas maneras. Los LXX, οἰνοχόον, καὶ οἰνοχόας, *escanciadores y escanciadoras de vino.* Véase la nota 4 del v. 3.

6 La sabiduría, de que habla aquí SALOMÓN, es la que hace al hombre docto, pero no justo, pues habla de la que puede permanecer en el alma aun despues del pecado. Y así se puede tomar aquí por el arte de reinar, por la industria en saberse manejar, por el conocimiento de la misma naturaleza: de todo lo cual pudo servirse muy bien Salomón, para añadir nuevo lujo á las delicias, que aquí nos describe. Otros creen que la verdadera sabiduría, que va acompañada con la justicia, no habia abandonado aun á Salomón con relacion al tiempo, en que describe esta suntuosidad y magnificencia propia de un rey tan grande, de que solo hacia uso.

7 Mi única felicidad, todo mi bien, el disfrutar las delicias, que habia juntado á costa de mi trabajo é industria.

8 Á contemplar estas cosas, vi de nuevo que todas ellas eran vanidad; y que solo servian para atormentar el ánimo, y afligir el espíritu del hombre, que ya desde su caida no le queda de todo esto otra cosa, que solo su uso ordenado; pues lo demás no le es lícito. Véase S. GREGORIO.

9 Para ver nuevamente si hallaria una felicidad sólida en las meditaciones de una ciencia profunda, en cuanto los entendimientos humanos son capaces de ella.

10 ¿Qué es toda la sabiduría del hombre, para poder alcanzar la de Dios, que resplandece en todo lo que ha criado? El Hebréo: *Porque ¿que cosa son los hombres, para poder seguir al rey en lo que ya hicieron? ¿hacer tanto como un rey en estos gastos?* Como si dijera: ¿Y qué hombre hay que pueda hacer estas experiencias como yo, que soy rey, y rey tan poderoso? Ó tambien: *¿Qué es el hombre que pueda seguir al rey? ¿qué pueda hablar como yo de aquellas cosas, que ya hicieron los hombres; de los hechos de los hombres, y por consiguiente de su sabiduría?*



pientia stultitiam, quantùm differt lux à tenebris.

14. [a] Sapientis oculi in capite ejus: stultus in tenebris ambulat: et didici quòd unus utriusque esset interitus.

15. Et dixi in corde meo: Si unus et stulti et meus occasus erit, quid mihi prodest quòd majorem sapientiæ dedi operam? Locutusque cum mente mea, animadverti quòd hoc quoque esset vanitas.

16. Non enim erit memoria sapientis similiter ut stulti in perpetuum, et futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus similiter ut indoctus.

17. Et idcircò tæduit me vitæ meæ videntem mala universa esse sub sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritûs.

18. Rursus detestatus sum omnem industriam meam, quâ sub sole studiosissimè laboravi, habiturus hæredem post me,

19. Quem ignoro, utrùm sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi et sollicitus fui. Et est quidquam tam vanum?

20. Unde cessavi, renuntiavitque cor meum ultrà laborare sub sole.

21. Nam cùm alius laboret in sapientia, et doctrina, et sollicitudine, homini otioso quæ-

necedad[1], cuanto se diferencia la luz de las tinieblas.

14. Los ojos del sabio en la cabeza de él[2]: el necio en tinieblas anda[3]: y aprendí que era una misma la muerte del uno y del otro[4].

15. Y dije en mi corazon: Si una ha de ser la muerte del necio y la mia, ¿qué me aprovecha haber aplicado mayor desvelo á la sabiduría? Y despues de haber hablado con mi corazon, advertí que aun esto era vanidad[5].

16. Porque la memoria del sabio no será para siempre[6], como ni la del necio, y los tiempos venideros lo cubrirán todo igualmente con el olvido: muere el docto así como el indocto.

17. Y por esto me fué fastidiosa mi vida[7], viendo que hay toda suerte de males debajo del sol, y que todas las cosas son vanidad y afliccion de espíritu.

18. Detesté de nuevo toda mi industria, con la que me afané diligentísimamente bajo del sol[8], para tener despues de mí un heredero,

19. Que ignoro si ha de ser sabio ó necio[9], mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané. ¿Y hay alguna cosa[10] tan vana?

20. Por lo cual cesé, y renunció mi corazon el afanarse en adelante debajo del sol[11].

21. Porque despues que uno ha trabajado con sabiduría, y doctrina, y solicitud, deja lo adqui-

1 En el primer sentido: Y aunque veo que la sabiduría humana queda infinitamente inferior á la de Dios; esto no obstante, no dejo de conocer que hay tanta diferencia entre el sabio y el necio, cuanta es la que hay entre la luz y las tinieblas. En el segundo: Y en vista de esto digo, que hay tanta diferencia, etc.

2 Da la razon: Porque así como los ojos están en la cabeza del hombre, que es la parte mas alta del cuerpo, para que vea donde pone los piés, y no tropiece; del mismo modo está colocada la razon en el alcázar de su alma, para que le sirva de guia en todas sus acciones.

3 Á obscuras y sin camino, como si llevara los ojos á las espaldas.

4 Mas despues reflexioné, que el sabio viene por último á desaparecer de este mundo del mismo modo que el ignorante, y que la muerte los iguala.

5 Si el buscar la ciencia y los conocimientos no se ordena á otro fin, que sea superior á los bienes de la tierra, supuesto que este no libra al hombre del dolor y de la muerte, aprovecharia muy poco el alcanzarlos; por esto se han de apetecer como medios útiles para encaminarnos á los bienes eternos.

6 Faltará con el tiempo, que hace olvidar todas las cosas; y aun suponiendo que no falte, ¿de qué aprovechará esta memoria á un hombre muerto? Ni de esta, ni de otras sentencias como esta se puede inferir, que el Eclesiastés no sintió bien de la inmortalidad del alma, ó del juicio venidero; pues habla expresamente sobre estos puntos en los cap. III, 17; V, 5; VI, 8; VIII, 9, 11; XII, 14. Y aun de esto mismo se infiere; porque si en esta vida presente está expuesto á todas sus penalidades y miserias el sabio igualmente que el necio, el justo lo mismo que el injusto, es prueba que hay otra vida, en donde el justo Juez recompensará á cada uno segun sus obras.

7 El Hebréo: *Porque mala*, trabajosa, *sobre mí la obra que hay debajo del sol;* porque con todo mi saber y poder estoy sujeto á los males y trabajos de la vida, como lo está el hombre mas vil é ignorante. Así dijo S. PABLO: Si solo por lo de esta vida presente esperáramos en Cristo, seriamos los mas miserables de todos los hombres. *I Corinth.* XV, 19.

8 Véase lo que se dijo arriba en el v. 8.

9 Necio y muy necio fué el hijo, que dejó por heredero. *Eccli.* XLVII, 27, 28.

10 ¿Y puede darse mayor vanidad y miseria que esta? El gran patrimonio, que ha de dejar un padre á un hijo, ha de ser el encomendarlo al Señor mediante sus oraciones, sus continuas obras de caridad con los pobres, y mediante la buena educacion que le da, para que sea temeroso de Dios, y aplicado á hacer bien á sus semejantes. Lo demás es humo.

11 El Hebréo: *Y volvíme á desesperar en mi corazon por todo el trabajo que trabajé;* á aborrecer la vida y los afanes de los hombres, v. 17.

a Prov. XVII, 24. Infrà VIII, 1.

sita dimittit: et hoc ergò vanitas, et magnum malum.
22. Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritûs, quâ sub sole cruciatus est?
23. Cuncti dies ejus, doloribus et ærumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est?
24. Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animæ suæ bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.
25. Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego?
26. Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et lætitiam: peccatori autem dedit afflictionem, et curàm superfluam, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cassa sollicitudo mentis.

rido á un hombre ocioso [1]: y esto tambien es vanidad, y grande mal.
22. Porque ¿qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo, y de la afliccion de espíritu, con que es atormentado [2] debajo del sol?
23. Todos sus dias llenos están de dolores, y miserias, ni aun por la noche descansa con el pensamiento: ¿y esto acaso no es vanidad?
24. ¿Acaso no es mejor comer, y beber, y dar á conocer á su alma los bienes de sus propios trabajos [3]? y esto [4] de la mano de Dios es.
25. ¿Quién así engullirá, y abundará de delicias [5] como yo?
26. Al hombre bueno en su presencia dió Dios sabiduría, y ciencia, y alegría [6]: mas al pecador le dió afliccion y cuidado superfluo [7], para que acreciente y allegue, y lo entregue á aquel que agradó á Dios [8]: mas aun esto vanidad es, é inútil afan del ánimo.

# CAPÍTULO III.

**Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia.**

1. Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa sub cœlo.
2. Tempus nascendi, et tempus moriendi.
Tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est.
3. Tempus occidendi, et tempus sanandi.
Tempus destruendi, et tempus ædificandi.
4. Tempus flendi, et tempus ridendi.
Tempus plangendi, et tempus saltandi.

1. Todas las cosas tienen su tiempo, y por sus espacios pasan todas ellas debajo del cielo [9].
2. Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir.
Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que se plantó.
3. Tiempo de matar [10], y tiempo de sanar.
Tiempo de derribar, y tiempo de edificar.
4. Tiempo de llorar, y tiempo de reir [11].
Tiempo de plañir [12], y tiempo de bailar.

1 Que nunca crió la mano al trabajo, y abusa de estos bienes. — 2 MS. 3. *Es cruciado.*

3 ¿Pues no vale mas dejarse de esta continua inquietud y afan, y usar con templanza de los bienes, que cada uno pueda adquirir con un moderado y prudente trabajo, tomándolos como dones de Dios, y bendicion suya?

4 Véase en la advertencia preliminar el sentido, que se da á estas palabras. Otros las entienden del uso moderado, que se puede hacer de las cosas, como frutos y bendicion, que recibimos de la mano de Dios. *Infrà* IX, 7. Véase la nota antecedente. Otros las explican de esta otra suerte: Es obra de Dios el hacer conocer al hombre, que su felicidad no está en los placeres de esta vida, sino en distribuir los bienes temporales á los pobres, en ejercitar con los necesitados las obras de misericordia, y en usar de estos bienes con templanza y accion de gracias, como dones de Dios.

5 ¿Y quién podrá disfrutar todos estos bienes con mas justo derecho que yo, que los he adquirido con tanto trabajo? El verbo יאכל *iochál,* que en la Vulgata se traslada *devorabit,* viene de אכל *achál,* que se toma en buen sentido.

6 Y que use con moderacion y alegría de los bienes de este mundo.

7 Dios hace que el pecador halle su castigo en el mismo pecado, y que viniendo á ser el avaro idólatra del dinero, sea tambien este su verdugo.

8 *Proverb.* XIII, 22. Todo esto viene muy al propósito, para confirmar el segundo sentido de la nota segunda del versículo 24.

9 Hasta ahora ha mostrado SALOMÓN, cuan incierto y vario es el estado de la condicion humana; ahora quiere hacer ver, que todas las cosas en el mundo no solamente son inciertas, sino contrarias entre sí, y que nada hay estable en todo lo que se registra debajo del sol. De todo lo cual se infiere, que no puede haber mayor vanidad, que poner el corazon en las cosas del mundo: porque todas ellas pasan luego como en figura. Habla de las cosas corporales, porque las espirituales, ni están bajo del cielo, ni están sujetas al tiempo, como observó S. JERÓNIMO.

10 Ó en las guerras justas, ó castigando á los delincuentes.

11 El tiempo de llorar precede, y es el de la vida presente; despues sigue el de la otra vida, que para los buenos es el de reir. — 12 MS. 3. *De llanuer.*



5. Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi.
Tempus amplexandi, et tempus longè fieri ab amplexibus.
6. Tempus acquirendi, et tempus perdendi.
Tempus custodiendi, et tempus abjiciendi.
7. Tempus scindendi, et tempus consuendi.
Tempus tacendi, et tempus loquendi.
8. Tempus dilectionis, et tempus odii.
Tempus belli, et tempus pacis.
9. Quid habet amplius homo de labore suo?
10. Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.
11. Cuncta fecit bona in tempore suo, et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.
12. Et cognovi quòd non esset melius nisi lætari, et facere bene in vita sua.
13. Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est.
14. Didici quòd omnia opera, quæ fecit Deus, perseverent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre, quæ fecit Deus ut timeatur.
15. Quod factum est, ipsum permanet: quæ futura sunt, jam fuerunt: et Deus instaurat quod abiit.

5. Tiempo de esparcir piedras [1], y tiempo de recogerlas [2].
Tiempo de abrazar [3], y tiempo de alejarse de los abrazos.
6. Tiempo de ganar, y tiempo de perder.
Tiempo de guardar, y tiempo de arrojar [4].
7. Tiempo de rasgar [5], y tiempo de coser.
Tiempo de callar, y tiempo de hablar.
8. Tiempo de amor [6], y tiempo de odio.
Tiempo de guerra, y tiempo de paz.
9. ¿Qué tiene mas el hombre [7] de su trabajo?
10. Vi la afliccion, que dió Dios á los hijos de los hombres, para que se llenen de ella.
11. Todas las cosas hizo buenas [8] en su tiempo, y entregó el mundo á la disputa de ellos [9], para que el hombre no halle la obra, que hizo Dios desde el principio hasta la fin.
12. Y conocí que no habia mejor cosa que alegrarse, y hacer bien en su vida [10].
13. Porque todo hombre, que come y bebe, y ve el bien de su trabajo [11], este es don de Dios.
14. Aprendí que todas las obras [12], que hizo Dios, perseverarán perpetuamente: no podemos añadir, ni quitar nada á lo que Dios hizo para ser temido [13].
15. Lo que fué hecho, eso mismo dura [14]: las cosas que han de ser, ya fueron: y Dios restaura aquello, que pasó [15].

1 Cuando se destruye un edificio; y puede tambien ser alusivo á lo que se hacia en los campos para que no fructificasen. Véase en el *IV Reg.* III, 25.

2 Para limpiarlos, y que pudiesen producir. Otra exposicion da S. AGUSTIN.

3 Tiempo de casarse, ó de trabar amistades.

4 Como sucede á los que navegan en una tempestad deshecha.

5 Las vestiduras, como hacian los Hebréos en tiempo de duelo.

6 Tiempo de emplearse en obras externas de misericordia, y tiempo de ejercer las que pide la justicia, castigando á los delincuentes, y detestando con indignacion sus delitos.

7 Despues de todo este trabajo que emplee el hombre en hacer y deshacer continuamente, ¿qué fruto sacará, que pueda corresponder á él? Y así ¿de qué sirve tanto afan en la vida por unas cosas, que sabemos, que muy luego se han de acabar? *Cap.* I, 13; II, 22.

8 Con tal que se usen á su tiempo, y de la manera que Dios lo ordena. Todo es puro para los que son puros. *Tit.* I, 15.

9 Viendo Dios, que los hombres despues del pecado, mirarian el mundo con ojos de soberbia y de curiosidad, los abandonó á aquella ansia inquieta, en que continuamente viven, de querer disputar y discurrir sobre todas las cosas; pero sin atinar ni poder comprender la admirable sabiduría, que brilla y brillará en todas las obras del Criador, desde el principio del mundo hasta el fin.

10 Contemplándose como huésped y pasajero en ella, y mirando siempre á la venidera, que ha de ser eterna: no en el sentido en que se dice en ISAÍAS XXII, 13: *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos;* sino como nos enseña el Apóstol: *Teniendo que comer y que vestir, contentemonos con eso. I Timoth.* VI, 8.

11 Y usa moderadamente de los bienes, que adquiere con su sudor y trabajo. Véase el capítulo antecedente.

12 Los cielos, los elementos, las especies de los animales y plantas duran; y nada podemos añadir, porque todo es perfecto en su género. Además las obras de Dios, á diferencia de las de los hombres, son tales, que nada se les puede añadir, ni se les puede quitar, segun lo demostró S. AGUSTIN, *de Liber. Arb. lib.* V, *cap.* 5.

13 Para que admiremos y adoremos la omnipotencia y sabiduría del Criador al contemplar sus obras.

14 Duran esas cosas, ó en sí mismas, como los elementos, los astros, etc., ó en su semejante y especie, como los animales, las plantas, etc. Y ninguna substancia de cuantas Dios crió al principio, se aniquila ó pasa á la nada, como lo enseña S. THOM. I *Part. Quæst.* CIV, *art.* IV.

15 Haciendo que se produzcan otras semejantes, ó de la misma especie. Los LXX: καὶ ὁ θεὸς ζητήσει τὸν διωκόμενον, *y Dios demandará á aquel que padece persecucion.* Así se lee en la Vulgata antigua, y S. JERÓNIMO *ad Paul.* lo expone: *Para consolar á aquel que persevera en el martirio.*

16. Vidi sub sole in loco judicii impietatem, et in loco justitiæ iniquitatem.

16. Vi debajo del sol en el lugar del juicio la impiedad[1], y en el lugar de la justicia la iniquidad.

17. Et dixi in corde meo : Justum et impium judicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.

17. Y dije en mi corazon : Al justo, y al impío juzgará Dios, y entonces[2] será el tiempo de toda cosa.

18. Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestiis.

18. Dije en mi corazon acerca de los hijos de los hombres, que los probaria Dios, y mostraria que eran semejantes á las bestias[3].

19. Idcircò unus interitus est hominis, et jumentorum, et æqua utriusque conditio : sicut moritur homo, sic et illa moriuntur : similiter spirant omnia, et nihil habet homo jumento amplius : cuncta subjacent vanitati,

19. Por eso una es la muerte de los hombres, y de las bestias, é igual la condicion de entrambos : como muere el hombre, así tambien aquellas mueren : del mismo modo respiran todos, y nada tiene el hombre mas que la bestia : todo está sujeto á vanidad,

20. Et omnia pergunt ad unum locum : de terra facta sunt, et in terram pariter revertuntur.

20. Y todas las cosas caminan á un lugar[4] : de tierra fueron hechas[5], y en tierra igualmente se vuelven otra vez.

21. Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, et si spiritus jumentorum descendat deorsum?

21. ¿Quién sabe[6] si el espíritu de los hijos de Adám subirá arriba[7], y si el espíritu de las bestias descenderá abajo?

22. Et deprehendi nihil esse melius, quàm lætari hominem in opere suo, et hanc esse partem illius. Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?

22. Y comprendí que ninguna cosa habia mejor que alegrarse el hombre en su obra[8], y que esta era su parte. Porque ¿quién le llevará[9] á que conozca las cosas, que han de ser despues de él?

1 En los mismos tribunales de los jueces, que debian ser defensores declarados de la justicia, vi la iniquidad y la injusticia. Este es otro argumento, para mostrar la vanidad de las cosas humanas.

2 Y viendo este trastorno, dije en mi corazon : Tiempo llegará en que todo se compondrá, y se ajusten todas las cuentas ; porque Dios juzgará al justo y al impío, y entonces dará á cada uno lo que le corresponda conforme á sus obras. MATTH. XII. *Ahora*, dice S. JERÓNIMO, *domina la iniquidad en el mundo; mas cuando el Señor empezará á juzgar, entonces estará en el trono la verdad*, y reinará la justicia.

3 El Hebréo : *Dije yo en mi corazon acerca de la condicion de los hijos de los hombres, que seria de desear, que Dios los esclareciese, y que ellos viesen que de sí mismos*, ó en cuanto á la parte animal, *son parecidos á las bestias*. Este es otro argumento aun mas fuerte, y que se tocó ya en el cap. II, 15. ¿Qué hay que extrañar, que no se haga diferencia entre el bueno y el malo, que al cabo son hombres igualmente; si tampoco se hace entre los hombres y las bestias, por lo que mira á la vida presente sensitiva ; puesto que del mismo modo nacemos en cuanto al cuerpo, y de la misma manera nos convertimos en polvo? S. JERÓN.

4 Atendido solo el cuerpo, y segun el órden natural ; mas segun el alma espiritual y el órden sobrenatural, el cuerpo resucitará, y el espíritu nunca muere.

5 De la tierra fué hecho el cuerpo, y de este se dijo : De tierra eres, y en tierra te convertirás ; y así por esto se nos hace vér, que en cuanto á la fragilidad del cuerpo somos bestias y animales. S. JERÓN. Esto para el hombre sabio es motivo muy poderoso, para despreciar lás cosas presentes y perecederas, y buscar únicamente las espirituales y eternas. Pero para el necio y hómbre carnal es un lazo, en que por satisfacer á sus apetitos brutales cae fácilmente ; y en este estado es peor, que las mismas bestias.

6 Sin la luz de la fe, ó sin un profundo raciocinio y atenta meditacion.

7 La inmortalidad del alma por la evidencia de la razon, y principalmente por la palabra de Diós, es certísima. Pero de estas cosas, que hasta aquí he referido, dice SALOMÓN, nacimiento, vida y muerte, ¿quién hay hoy, que sepa la diferencia que hay entre el hombre y la bestia? Los que toman estas palabras como dichas por los epicúreos, y no por el mismo Salomón, explican fácilmente este versículo; pero con mucho trabajo se desembarazan de su contexto, y se meten en otras dificultades. No es cosa fácil, dice SALOMÓN, saber esto, puesto que aun muchos grandes filósofos de la antigüedad, ó no lo conocieron, ó lo propusieron como una opinion particular suya. Y así Salomón se queja, segun su modo de preguntar, de esta inconsideracion de los hombres, que miran la inmortalidad del alma, ó como si la ignorasen, ó con poca reflexion. Véase el capít. XII, 5, 7, en donde dice : *Que el hombre irá á la casa de su eternidad, etc., y el polvo tornará á su tierra, de donde era ; y el espíritu volverá á Dios, que se lo habia dado.* Que es una decision expresa de lo que aquí parece dejó pendiente.

8 Véase el capítulo precedente, vv. 24, 26. No hay cosa mejor en la vida presente, que atender el hombre con alegría á su obra, esto es, á aquella obra, que es propia de la inmortalidad de su alma : tales son las obras buenas, especialmente las obras de caridad, que unen al hombre con Dios.

9 ¿Quién le podrá dar luz ó noticia de lo que sucederá despues de él, y si el que le ha de heredar será sabio ó necio, ó si sabrá aprovecharse de lo que le deja, ó lo disipará todo? S. JERÓN. Y así vive ahora de modo, que por tus obras seas digno de la inmortalidad.



# CAPÍTULO IV.

**De la opresion de los inocentes : de la envidia, avaricia é inconstancia de los afectos humanos.**

1. Verti me ad alia, et vidi calumnias, quæ sub sole geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem : nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos.

1. Volvíme á otras cosas, y vi las calumnias, que pasan debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, y ningun consolador : ni que ellos, destituidos del socorro de todos, pueden resistir á sus violencias.

2. Et laudavi magis mortuos, quàm viventes :

2. Y alabé mas á los muertos[1], que á los vivos :

3. Et feliciorem utroque judicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala quæ sub sole fiunt.

3. Y tuve por mas feliz que el uno y el otro, al que todavía no es nacido[2], ni ha visto los males, que se hacen debajo del sol.

4. Rursùm contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidiæ proximi : et in hoc ergò vanitas, et cura superflua est.

4. De nuevo contemplé todos los trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están expuestas á la envidia del prójimo[3] : y en esto hay tambien vanidad, y cuidado superfluo.

5. Stultus complicat manus suas, et comedit carnes suas, dicens :

5. El necio cruza sus manos[4], y come sus carnes, diciendo :

6. Melior est pugillus cum requie, quàm plena utraque manus cum labore, et afflictione animi.

6. Mejor es un puñadito con reposo, que las dos manos llenas con trabajo y afliccion de corazon.

7. Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole :

7. Considerando hallé aun otra vanidad debajo del sol :

8. Unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis : nec recogitat, dicens : Cui laboro, et fraudo animam meam bonis? in hoc quoque vanitas est, et afflictio pessima.

8. Hay uno solo, y no tiene segundo, ni hijo, ni hermano, y con todo eso no cesa de trabajar, ni se hartan[5] sus ojos de riquezas : ni recapacita, diciendo[6] : ¿Para quién trabajo, y defraudo mi alma de los bienes? en esto tambien hay vanidad, y afliccion pésima.

9. Melius est ergò duos esse simul, quàm unum : habent enim emolumentum societatis suæ :

9. Mejor es pues que estén dos juntos, que uno solo[7] : porque tienen la ventaja de su compañía,

1 Tuve por mas dichosos. El sabio no considera en esta expresion, sino el trabajo en el estado de los vivos, y el descanso en el de los muertos. Véanse SAN JERÓN. JOB III, 6, 18, y el I *de los Machab.* III, 59.

2 Se comparan aquí los vivos con los muertos, ó con los que no han nacido; solo en cuanto á los bienes y males de naturaleza, prescindiendo de lo que nos propone la fe tocante á los bienes y males de la vida venidera y eterna, los cuales no tienen cotejo alguno con todo lo temporal. *II Corinth.* IV.

3 Cuando el hombre llegando al colmo de su felicidad, cree que vivirá quieto y sosegado en el empleo, á que le elevaron sus propios méritos, echa de ver que solo ha sido para que se le aumenten las penas y los disgustos, y para que con su autoridad y crédito crezcan sus émulos y enemigos, que no pierden momento de asestar los tiros de su mortal envidia, para derribarle. Entonces descubre y conoce la vanidad de sus pensamientos, y cuan falsa es la felicidad que goza.

4 El perezoso, *Prov.* XXIV, 30, etc. por otro extremo se está con los brazos cruzados, sin querer aplicarse al trabajo, y echando consigo cuentas, de que le vale mas tener muy poco sin que le cueste sudar, que mucho á costa de afanes y fatigas ; y de este modo se está mano sobre mano, y comiéndose los codos, esto es, miserable, y pereciendo de hambre. Es una locucion hiperbólica. De todo lo cual se infiere, que SALOMÓN igualmente condena el trabajar y atormentarse inútilmente por amontonar tesoros, que el estarse y vivir en una continua y detestable ociosidad. Ambas cosas son reprensibles. S. JERÓN.

5 Esta es una descripcion de un avariento, que halla todo su placer en dar cebo á sus ojos, con mirar y remirar muchas veces al dia sus riquezas ; pero sin atreverse á tocarlas, ni usar de ellas, porque teme no se disminuyan. *Capítulo* V, 10.

6 Esto falta en el texto hebréo, y en la version de los LXX.

7 Porque el hombre es sociable. *Genes.* II, 18. Puede ser tambien este un remedio eficaz contra la avaricia : porque viviendo juntos, participa el uno de lo que tiene el otro ; se ayudan mutuamente en sus aflicciones y trabajos, y viven en amable y gustosa compañía.

10. Si unus ceciderit, ab altero fulcietur. Væ soli! quia cùm ceciderit, non habet sublevantem se.

11. Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: unus quomodo calefiet?

12. Et si quispiam prævaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficilè rumpitur.

13. Melior est puer pauper et sapiens, rege sene et stulto, qui nescit prævidere in posterum.

14. Quòd de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopiâ consumatur.

15. Vidi cunctos viventes, qui ambulant sub sole cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.

16. Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui postea futuri sunt, non lætabuntur in eo. Sed et hoc vanitas et afflictio spiritûs.

17. Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropinqua ut audias. [a] Multò enim melior est obedientia, quàm stultorum victimæ, qui nesciunt quid faciunt mali.

10. Si uno cayere, le sostendrá el otro. ¡Ay del solo! que cuando cayere, no tiene quien lo levante.

11. Y si durmieren dos juntos, se calentarán mutuamente: uno solo ¿cómo se calentará[1]?

12. Y si alguno prevaleciere contra el uno, los dos le resisten: una cuerda de tres dobleces dificilmente se rompe[2].

13. Mejor es mozo pobre[3] y sabio, que rey viejo y necio, que no sabe prever para en adelante[4].

14. Porque de la cárcel, y de las cadenas sale á las veces alguno para reinar: y otro nacido en el reino, se consume[5] en la miseria.

15. Vi todos los vivientes, que andan debajo del sol con el jóven segundo, que se levantará en lugar de él[6].

16. Es infinito el número de pueblo de todos los que fueron delante de él[7]: y los que despues ha de haber, no se alegrarán en él. Mas esto tambien es vanidad y afliccion de espíritu.

17. Guarda tu pié[8] al entrar en la casa de Dios, y acércate para oir[9]. Porque es mucho mejor la obediencia, que las víctimas de los necios[10], los cuales no conocen el mal que hacen.

1 De todo esto se infiere, que la vida solitaria y anacorética no es para todos, ni conforme á la ley comun y natural, sino solo para los perfectos, y que están ya muy ejercitados en la vida cenobítica. Véase S. Jerónimo, *Epist.* iv *ad Rustic.* y tambien á santo Thomas ii ii, *Quæst.* clxxxviii, *artic.* viii *in Corp.*

2 MS. 3. *Terliz. Cuerda* de muchos hilos. Es un proverbio, con el que se recomiendan los grandes provechos, que trae consigo la union y concordia, y sobre todo la caridad, para vencer las mayores dificultades.

3 Pasa ahora á hacer ver la vanidad de los puestos sublimes aun de los mismos reyes; y demuestra esto, diciendo primeramente, que un rey sin la prudencia y sabiduría necesaria para el gobierno, es mas débil é inútil, que un jóven sabio, aunque este sea pobre.

4 MS. 3. *De cabadetant.* Ferrar. *Que no sabe para acavidarse mas.*

5 Lo prueba en segundo lugar, proponiendo los altos y bajos, y los reveses, á que del mismo modo que los otros hombres, están sujetos los reyes como lo acreditan las cotidianas experiencias.

6 Al jóven, que sucederá despues al padre. En tercer lugar pone delante lo que muy comunmente se ve en las gentes de palacio, que haciendo su corte al príncipe heredero, y rindiendo sus obsequios y adoraciones al sol que nace, vuelven las espaldas al que está ya para ponerse. Como lo vió por sí Salomón en la rebelion de Absalóm contra David su padre.

7 Esta parece una leccion, que da Salomón á un príncipe jóven y heredero, para que no se deje llevar de los aplausos y obsequios de tales aduladores, poniéndole á la vista la vanidad de su misma elevacion, y cuan cortos son los límites, á que se extenderá su mando; puesto que han vivido antes de él, viven en su tiempo, y vivirán despues que él muera tantos millones de hombres, que ni siquiera le conocen; y asimismo que estos mismos, que entonces le muestran tanta inclinacion, se la perderán, cuando le vean elevado á la corona, ó cuando mas los necesite. Este pensamiento debia causar sin duda mucha pena al corazon de Salomón, viendo que era muy necio el hijo, que habia de dejar por sucesor y heredero de su reino.

8 Mira con qué disposiciones entras en la casa de Dios; en lo que se encarga no solamente el respeto interior del espíritu, sino tambien la modestia exterior y compostura del cuerpo.

9 Lo que Dios te habla al corazon por medio de sus ministros, para obedecerlo y cumplirlo.

10 Porque estos creen, que cumplen con Dios con los actos externos de religion; siendo así que el Señor debe ser adorado en espíritu y en verdad, como dueño soberano de todo. No conocen el mal que hacen, cuán gravemente ofenden á Dios, y qué castigos tan terribles les amenazan por su hipocresía. Algunos dan principio por este versículo al capítulo v, en el cual hasta el vers. 9 se hace mencion del respeto, que se debe á Dios.

*a* 1 Reg. xv, 22. Osc. vi, 6.



# CAPÍTULO V.

**Venera á Dios, cúmplele tus votos, y prefiere la medianía á la avaricia y á las riquezas.**

1. Ne temerè quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in cœlo, et tu super terram: idcircò sint pauci sermones tui.

2. Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenietur stultitia.

3. Si quid vovisti Deo, ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio. Sed quodcumque voveris, redde:

4. Multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.

5. Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram Angelo: Non est providentia: ne fortè iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.

6. Ubi multa sunt somnia, plurimæ sunt vanitates, et sermones innumeri: tu verò Deum time.

7. Si videris calumnias egenorum, et violenta judicia, et subverti justitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia

1. No hables[1] ninguna cosa temerariamente[2], ni tu corazon sea ligero para proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo[3], y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus razones.

2. Á los muchos cuidados siguen sueños, y en las muchas palabras se hallará necedad[4].

3. Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirlo: porque le desagrada la promesa infiel y necia[5]. Mas cumple todo lo que hubieres prometido:

4. Y es mucho mejor no hacer voto, que despues del voto no cumplir lo prometido.

5. No des tu boca para hacer pecar á tu carne[6]: ni digas delante del Ángel[7]: No hay providencia[8]: no sea que enojado Dios contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos[9].

6. En donde hay muchos sueños, hay muchísimas vanidades, y palabras sin cuento[10]: mas tú teme á Dios.

7. Si vieres calumnias de pobres y juicios violentos, y que está trastornada la justicia en la provincia, no extrañes este hecho[11]: porque

1 Ferrar. *No te apriesses con tu boca.* — 2 Sino con mucha consideracion y respeto. Matth. vi, 7.

3 Porque Dios es el supremo rey, y Hacedor de todas las cosas, y tú eres un vil gusano de la tierra; y el guardar silencio delante del rey, es señal del respeto y reverencia, que se le debe.

4 Así como á un hombre lleno de cuidados y de negocios, le inquietan y acosan muchos sueños muy molestos y pesados; así tambien un necio habla mucho, pero no muestra sino sandeces en todo lo que habla. Guárdate, pues, de hablar de Dios, y de los divinos misterios, si no es que sea con mucha moderacion y un profundísimo respeto.

5 Hecha sin reflexion, y en cuyo cumplimiento no se demuestra despues la menor solicitud y cuidado. El Hebreo: *Porque la voluntad de Dios no en los necios*, que es el sentido de la Vulgata. S. Jerónimo lo traslada tambien en otro: *Porque no hay voluntad*, esto es, constancia de voluntad, *en los necios*, sino que sus propósitos vienen á ser como los sueños, esfuerzos todos vanos y á ciegas. Aquí se ve, que el voto es de consejo, mas el cumplimiento del voto es de estrecha obligacion.

6 Unos aplican esto á la materia de votos y promesas, de que va tratando. No hagas inconsideradamente votos, por los cuales la carne frágil se exponga al pecado. Otros: No intentes despues de haber prometido, sacudir la obligacion del voto, ó portarte del mismo modo, que si estuvieses libre de ella.

7 El Ángel de tu guarda, el cual es el ejecutor de las órdenes del Señor. Ó tambien delante de los ministros de la Iglesia, que suelen llamarse Ángeles en la Escritura. *I Corinth.* xi, 10.

8 Que vele sobre las acciones del hombre, para dar á cada uno segun sus méritos. El Hebréo: *Que ha sido error*, ó ignorancia, como en los lxx, que lo has hecho inconsideradamente y sin pensarlo, y que por esto no estás obligado á cumplirlo.

9 Todos tus proyectos, y no deje que tenga buen suceso ninguno de ellos, sino que te vayas precipitando en obras malas, de manera que en fin te arrastren á una eterna condenacion. S. Jerónimo.

10 Á la manera que el que mucho sueña, no puede hacer el menor caudal de todo lo que sueña; así tambien en el que mucho habla, no se pueden atar ni desatar cabos en todo lo que habla. Por lo cual tú véte con mucho tiento en hablar con Dios, y en hacerle votos; y lo que principalmente has de procurar es, temerle mucho, y hacer obras buenas.

11 Esta es otra prueba de la divina Providencia, que vela sobre todo. Como si dijera: Cuida de tí y de tus cosas; y aunque veas que son oprimidos los pobres é inocentes, y que va trastornado todo el órden de la justicia; no por eso te irrites, ni te metas á quererlo enmendar: porque hay magistrados mayores y menores, y un rey que es superior á estos, y que debe estar atento á todo lo que hacen; á estos pues es á quien toca el remediarlo. Mas aun

excelso excelsior est alius, et super hos quoque eminentiores sunt alii,

8. Et insuper universæ terræ rex imperat servienti.

9. Avarus non implebitur pecuniâ : et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis : et hoc ergò vanitas.

10. Ubì multæ sunt opes, multi et qui comedunt eas. Et quid prodest possessori, nisi quòd cernit divitias oculis suis?

11. Dulcis est somnus operanti, sive parum, sive multùm comedat : saturitas autem divitis non sinit eum dormire.

12. [a] Est et alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole : divitiæ conservatæ in malum domini sui.

13. Pereunt enim in afflictione pessima : generavit filium, qui in summa egestate erit.

14. [b] Sicut egressus est nudus de utero matris suæ, sic revertetur, et nihil aufert secum de labore suo.

15. Miserabilis prorsus infirmitas : quomodò venit, sic revertetur. Quid ergò prodest ei quòd laboravit in ventum?

16. Cunctis diebus vitæ suæ comedit in tenebris, et in curis multis, et in ærumna atque tristitia.

17. Hoc itaque visum est mihi bonum, ut

hay otro mas alto[1] que le alto, y sobre estos hay tambien otros mas elevados,

8. Y además de esto el rey manda á toda la tierra, que le está sujeta[2].

9. El avaro no se hartará de dinero : y quien ama las riquezas, ningun fruto sacará de ellas[3]: y esto tambien es vanidad.

10. En donde hay muchas riquezas, muchos hay tambien que las comen. ¿Y qué provecho saca el poseedor, sino el ver las riquezas con sus ojos?

11. Dulce es el sueño al trabajador, ya coma poco, ya mucho : mas la hartura del rico no le deja dormir.

12. Hay tambien otra enfermedad muy mala, que vi debajo del sol : las riquezas guardadas para mal de su dueño[4].

13. Porque ellas perecen con una afliccion pésima : él engendró un hijo, que estará en la mayor pobreza.

14. Como salió desnudo del vientre de su madre, así tornará, y nada llevará consigo de su trabajo.

15. Achaque es este del todo miserable : como vino, así se volverá. ¿Qué le aprovecha pues el haber trabajado para el viento[5]?

16. Todos los dias de su vida comió en tinieblas, y con muchos cuidados, y en la miseria y tristeza.

17. Esto pues me pareció bien, que coma el

cuando veas que esto no se hace, no por eso creas que quedará de aquel modo; porque hay uno que es el Señor de todos los reyes y magistrados, y este es el que ha de residenciar á todos estos; y aunque ahora calle, él juzgará al mundo segun justicia. Y así déjate de querer enmendar el mundo, encomiéndalo todo á Dios, que ellos están acá en la tierra, y Dios mora en lo alto de los cielos. Véase el v. 1.

1 El Hebréo : *Que está de guarda*, de vela, ó mirando *sobre el alto.*

2 El Hebréo : *Y la excelencia de la tierra en todas las cosas : el rey está sujeto al campo.* Estas palabras se pueden considerar como una regla de economía, como si dijera : Entre todas las artes, industrias y manejos propios para sustentar la vida, ninguno hay mas noble, útil, inocente y gustoso que el de la agricultura. *Proverb.* XXVII, 23, 24. No hay hombre alguno, por grande que sea, que pueda pasar sin la tierra, porque necesariamente ha de sustentar su vida con los frutos, que ella produce. Y tambien porque ya que hay esta graduacion, y órden vario de puestos y de dignidades, vienen todos despues á igualarse, de manera que sin distincion alguna tienen por comun madre á la tierra, con cuyos frutos se mantienen todos, así los unos como los otros : y esta es una ventaja y excelencia suya muy considerable.

3 Vuelve á tratar de las vanidades, y principalmente de la que se halla en la avaricia y en las riquezas. Lo cual demuestra, haciendo ver que no pueden las riquezas saciar el alma, porque es muy corto el fruto que se saca de ellas. Por muy rico que seas, no por eso comerás mas que los otros, sino que eso mismo servirá para que des de comer á otros, que coman mas que tú : no te atreverás á tocarlas ni gastarlas, sino que te contentarás con verlas solamente : y si quieres usar de ellas, y hartarte hasta que mas no puedas, esto mismo despues te tendrá inquieto, sin dejarte dormir, ni tomar el reposo necesario aun en la cama mas blanda, la cual te se convertirá en un potro. No sucede esto al trabajador, pues comiendo moderadamente, duerme con el mayor sosiego sobre la tierra dura, como pudiera sobre colchones de plumas. Las riquezas están expuestas á la violencia y rapiña de otros mas poderosos : y por último han de perecer, y te han de dejar con grande pena de tu corazon. Aunque vivas con el mayor aparato, esplendor y magnificencia, no por eso serán dichosos los hijos que dejes : que los ricos, como todos los mortales, desnudos nacen, y desnudos mueren, porque todo lo dejan acá. Últimamente las riquezas van acompañadas de mil vanos cuidados, que atormentan y consumen á los que las adquieren y poseen. Todo esto se comprende en los versículos siguientes hasta el 17.

4 Por lo comun las riquezas dan ocasion á los ladrones á armar lazos á la vida de los ricos, para hacerse así dueños de sus bienes.

5 ¿Si el viento se lleva todo su trabajo?

*a* Job xx, 20. — *b* Job I, 21. I Timot. VI, 7.



comedat quis, et bibat, et fruatur lætitiâ ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole numero dierum vitæ suæ, quos dedit ei Deus, et hæc est pars illius.

18. Et omni homini, cui dedit Deus divitias, atque substantiam, potestatemque ei tribuit ut comedat ex eis, et fruatur parte suâ, et lætetur de labore suo : hoc est donum Dei.

19. Non enim satis recordabitur dierum vitæ suæ, eò quòd Deus occupet deliciis cor ejus.

hombre, y beba, y disfrute con alegría de su trabajo, con que se fatigó él mismo debajo del sol durante los dias de su vida, que Dios le dió[1], y esta es la parte de él.

18. Y á todo hombre, á quien dió Dios riquezas, y hacienda, y le dió tambien facultad para que coma de ellas, y disfrute su parte, y se alegre de su trabajo : esto es don de Dios.

19. Porque no se acordará mucho de los dias de su vida[2], por cuanto Dios hinche su corazon de delicias.

# CAPÍTULO VI.

**Es infeliz el que no sabe disfrutar ni hacer buen uso de lo que ha ganado y adquirido.**

1. Est et aliud malum, quod vidi sub sole, et quidem frequens apud homines :

2. Vir, cui dedit Deus divitias, et substantiam, et honorem, et nihil deest animæ suæ ex omnibus quæ desiderat : nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud. Hoc vanitas, et miseria magna est.

3. Si genuerit quispiam centum liberos, et vixerit multos annos, et plures dies ætatis habuerit, et anima illius non utatur bonis substantiæ suæ, sepulturâque careat : de hoc ego pronuntio, quòd melior illo sit abortivus.

4. Frustrà enim venit, et pergit ad tenebras, et oblivione delebitur nomen ejus.

5. Non vidit solem, neque cognovit distantiam boni et mali :

6. Etiam si duobus millibus annis vixerit,

1. Aun hay otro mal, que vi debajo del sol, y en verdad frecuente entre los hombres[3]:

2. El hombre, á quien dió Dios riquezas y haber, y honra, y nada falta á su alma de cuantas cosas desea : y no le dió Dios facultad para que coma de ello[4], sino que el hombre extraño lo devorará. Esto es vanidad y grande miseria.

3. Si engendrare alguno cien hijos, y viviere muchos años, y tuviere ya muchos dias de edad, y su alma no se sirviere de los bienes que posee, y careciere de sepultura[5] : de este tal digo yo, que el abortivo es mejor que él.

4. Porque en vano vino, y á tinieblas va, y con el olvido será borrado su nombre[6].

5. No vió el sol[7], ni conoció la distancia del bien y del mal[8]:

6. Aunque haya vivido dos mil años, si él no

1 En vista pues de tanta miseria, lo que á mí me parece mejor es, que cada uno trabaje para adquirir lo que necesite para vivir; que use moderadamente de ello, puesto que Dios para esto se lo concede, y lo disfrute todo el tiempo que le permita vivir en este mundo; y que se deje de afanes y de cuidados, que tanto inquietan : pues de este modo el mismo Señor llenará su alma de sólido placer, con el que no solamente llevará con paciencia las miserias y penalidades de esta vida, sino que vivirá en el mayor contento, olvidado de todas ellas. Es don de Dios el usar con templanza y sin codicia de los bienes de esta vida.

2 La vida le parecerá corta, porque la pasará alegremente; asimismo la abundancia de los bienes presentes fué dada por Dios á sus siervos, no como bienaventuranza, sino como consuelo y confortacion. S. AGUSTIN.

3 Vuelve otra vez el Sabio á detestar y reprender el vicio de la avaricia, como que sabia bien que esta es la raiz de todos los males. *I Timoth.* VI, 10.

4 Ó porque le quita lo que tiene; ó mas bien, porque dominado de su avaricia no se atreve á gastarlo, y lo deja para que un extraño lo disipe y consuma despues de su muerte. En donde se ve que las riquezas dominan al avaro, y no el avaro á las riquezas : lo que está mas expreso en el Hebréo.

5 Porque no quiso que aun en esto se gastase algo de su caudal.

6 Vino al mundo el avaro como el abortivo, é irá á la obscuridad del sepulcro, sin haber sido útil para sí ni para otros.

7 Todo lo cual pertenece á la comparacion del abortivo. No vió ni siguió la luz de la fe, ni la claridad de la razon.

8 El abortivo no disfrutó de los bienes de este mundo, porque no vivió en él; pero el avaro, sin disfrutarlos, padece mil males y pesares, á que le sujeta su avaricia : en lo que es de peor condicion que el abortivo. Todo esto se puede aplicar al cristiano, que no busca la gloria de Dios mientras vive, ni procura su verdadera felicidad, ni la de otros. Este es de peor condicion, y tendrá mayor castigo que el mismo infiel, que se quedó sepultado en las obscuras tinieblas de su infidelidad, por no haber amanecido á sus ojos la luz del verdadero Sol de justicia.

et non fuerit perfruitus bonis : nonne ad unum locum properant omnia?
7. Omnis labor hominis in ore ejus : sed anima ejus non implebitur.
8. Quid habet amplius sapiens à stulto? et quid pauper, nisi ut pergat illuc, ubi est vita?
9. Melius est videre quod cupias, quàm desiderare quod nescias. Sed et hoc vanitas est, et præsumptio spiritûs.
10. Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus : et scitur quòd homo sit, et non possit contra fortiorem se in judicio contendere.
11. Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

disfrutó de sus bienes : ¿por ventura no se apresuran todas las cosas [1] á un mismo lugar?
7. Todo el trabajo del hombre es para la boca de él [2] : mas su alma no se llenará [3].
8. ¿Qué tiene el sabio mas que el necio? ¿y qué el pobre, sino caminar allá [4], en donde está la vida?
9. Mejor es ver lo que codicias, que desear lo que no sabes [5]. Mas aun esto es vanidad, y presuncion de espíritu [6].
10. El que ha de ser [7], ya es llamado por su nombre : y se sabe que será hombre, y que no podrá disputar en juicio contra el que es mas fuerte que él.
11. Muchísimas son las palabras [8], y en la disputa tienen mucha vanidad

# CAPÍTULO VII.

**El hombres de su grado y voluntad se enreda en innumerables molestias. De la medianía en todas las cosas.**

1. Quid necesse est homini majora se quærere, cùm ignoret quid conducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, et tempore, quod velut umbra præterit? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit?
2. [a] Melius est nomen bonum, quàm un-

1. ¿Qué necesario es al hombre inquirir cosas mayores que él [9], ignorando lo que le es conducente en su vida, en el número de los dias de su peregrinacion, y en el tiempo, que pasa como sombra? Ó ¿quién le podrá manifestar lo que despues de él ha de ser debajo del sol?
2. Mejor es buen nombre, que bálsamos pre-

1 Á su término, al sepulcro. *II Reg.* XIV, 14. Esta es otra razon para persuadirnos, que usemos moderadamente de las cosas mientras vivimos; puesto que si por avaricia nos abstenemos de ellas, no por eso mejoraremos de condicion en la hora de la muerte, á la que caminamos con pasos muy acelerados.

2 Para tapar su boca, ó saciar su apetito : todos sus cuidados son ganar, y tener con que mantenerse, y socorrer las necesidades corporales.

3 No se saciará el alma con la comida y bebida, porque la crió Dios espiritual é inmortal, para que gozase otros bienes sin comparacion mas excelentes.

4 Todos igualmente tienen necesidad de comer para vivir. Pero el sabio y pobre va adonde está la verdadera vida; y el necio adonde está la muerte. Además de esto el pobre tiene la ventaja sobre el rico avaro, de ganar con su trabajo lo necesario para mantenerse, y sabe usar de ello con alegría, que falta á el otro.

5 Mas vale usar con paz y reposo de lo que tienes, que andar con una sed y codicia insaciable tras lo que no tienes, ó dar rienda suelta al apetito deseoso de cosas vanas : como se ve en el Hebréo.

6 El desear lo que no sabes : y aun el conseguir lo mismo que deseas.

7 El hombre que ha de ser, tiene ya Dios decretado con decreto infalible é irrevocable, quien, como, y de qué condicion ha de ser : lo que sabemos es, que será hombre flaco y miserable como todos los hijos de Adám. Y así siendo vana nuestra solicitud acerca del estado venidero de nuestras cosas, y siendo cierto que nos atormentaríamos inútilmente en pretender saber lo que Dios tiene aún reservado en sus decretos, ó en querer que nos toque una suerte ó condicion, que hasta ahora no ha cabido á ninguno de los mortales : lo mejor es estar contentos con la suerte ó condicion en que Dios nos ha puesto, gozar con paz y reposo aquello que nos ha dado, y dejarnos de afanes é inquietudes por amontonar riquezas, que al cabo nos han de dejar.

8 Esta es otra razon con que rebate la vanidad de la sabiduría humana, por cuanto en las cuestiones y disputas que mueven los hombres, hablan mucho, y en todo lo que hablan se halla muy poca ó ninguna substancia y solidez. Y á esto pertenece lo que se sigue. El texto hebréo dice así : *Porque multitud de palabras multiplica vanidad : ¿y qué ventaja de esto para el hombre?*

9 Que exceden su capacidad. Es una grandísima vanidad andar á caza de lo que no podemos alcanzar al tiempo mismo que ignoramos las cosas necesarias y mas comunes. En el Hebréo solo se dice, como continuacion del versículo último del capítulo precedente : *Porque ¿quién sabe lo que es ventajoso al hombre en el número de los dias de su vida de su vanidad, que los pasa como sombra?*

*a* Proverb. XXII, 1.



guenta pretiosa : et dies mortis die nativitatis.
3. Melius est ire ad domum luctûs, quàm ad domum convivii : in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.
4. Melior est ira risu : quia per tristitiam vultûs, corrigitur animus delinquentis.
5. Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi lætitia.
6. Melius est à sapiente corripi, quàm stultorum adulatione decipi.
7. Quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti : sed et hoc vanitas.
8. Calumnia conturbat sapientem, et perdet robur cordis illius.
9. Melior est finis orationis, quàm principium. Melior est patiens arrogante.
10. Ne sis velox ad irascendum : quia ira in sinu stulti requiescit.
11. Ne dicas : Quid putas causæ est quòd priora tempora meliora fuere quàm nunc sunt? stulta enim est hujuscemodi interrogatio.
12. Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem.

ciosos : y el dia de la muerte que el dia del nacimiento [1].
3. Mejor es ir á la casa del luto, que á la casa del convite [2] : porque en aquella se recuerda el fin de todos los hombres, y el que vive piensa lo que ha de ser.
4. Mejor es el enojo [3] que la risa [4] : porque con la tristeza del rostro, se corrige el ánimo del que peca.
5. El corazon de los sabios está en donde hay tristeza [5], y el corazon de los necios en donde hay alegría.
6. Mejor es ser reprendido del sabio, que ser engañado de la adulacion de los necios.
7. Porque como el ruido [6] de las espinas, que arden debajo de la olla, así la risa del insensato: mas aun esto es vanidad.
8. La calumnia perturba al sabio [7], y echará á perder la fortaleza [8] del corazon de él.
9. Mejor es el fin de la oracion, que el principio [9]. Mejor es el sufrido que el arrogante [10].
10. No seas ligero en airarte [11] : porque la ira reposa en el seno del necio.
11. No digas : ¿Cuál es la causa de que los tiempos primeros fueron mejores que lo son ahora? porque necia es semejante pregunta [12].
12. La sabiduría es mas útil con las riquezas [13], y mas aprovecha [14] á los que ven el sol [15].

1 No solamente porque la muerte es la que asegura la reputacion, la que declara lo que somos, y es como el sello y corona de la vida de los justos; sino tambien porque cuando nacemos, entramos en los trabajos y miserias de la vida, y con la muerte todos se acaban. Esto se entiende de la muerte del hombre justo, para quien la *muerte es ganancia*, como decia el Apóstol.

2 Á la casa donde hay un difunto, ó se llora; que á la casa donde hay convite, por celebrarse en ella el nacimiento de alguno.

3 La severidad y ceño en el semblante del que corrige y reprende. — 4 En el rostro de aquel que lisonjea.

5 El Hebréo : *El corazon del sabio en la casa del llanto, y el corazon de los insensatos en la casa de la alegría;* y lo mismo los LXX. Porque una alegría sin medida, como la que reina comunmente en los banquetes espléndidos, y los excesos que en ellos son muy ordinarios, impiden y embotan la sabiduría.

6 Las espinas cuando arden al fuego, hacen mucho ruido, y no producen sino un humo espeso que ofusca los ojos : así las lisonjas y los aplausos de los necios ciegan á los que les prestan oidos, y solo sirven para encender mas y mas en ellos el fuego de la concupiscencia y vanidad.

7 El sabio, aun el que es justo, cuando se ve injustamente agraviado, siente en su alma una grande tristeza, y se acobarda. S. JERÓNIMO entiende esto del justo que camina á la perfeccion; porque el perfecto sufre con constancia y aun con alegría la calumnia.

8 Como la calumnia suele traer el peligro de abatir el corazon, por eso David pedia á Dios que le librase de las calumnias para guardar su ley. *Salm.* CXVIII, 134.

9 Para el que la dice, porque sale de la congoja y cuidado que tuvo en el principio; y para el que la oye, porque cesa en él el deseo de oir que antes tenia, y porque se halla ya instruido con lo que ha oido. El Hebréo se puede exponer en términos mas generales : *Mejor el remate de un negocio, que el principio de él.* No basta comenzar bien, si no perseveramos hasta el fin. Véase tambien el v. 2.

10 Mas vale sufrir una injusticia con paciencia, que tener la insolencia de cometerla contra otro.

11 Aun los mas santos no han estado libres de los primeros movimientos de la ira; pero en ellos pasa luego, y al punto condenan su arrebato, y se humillan : mas en el corazon de los necios hace asiento, y llega despues á convertirse en odio.

12 Porque da á entender que ignora que los hombres siempre fueron unos mismos, y que las costumbres de los que vivieron, fueron tan corrompidas como las de los que viven, siendo estas las que hacen que los tiempos sean felices ó desgraciados. *Suprà* I, 10; III, 15.

13 Porque el sabio sabrá usar de los bienes en beneficio suyo y del prójimo.

14 Pero la sabiduría es mejor, porque nos conducirá á la vida verdadera, v. sig.

15 Á los que viven; á los hombres.

13. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia. Hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quòd vitam tribuunt possessori suo.
14. Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere quem ille despexerit.
15. In die bona fruere bonis, et malam diem præcave. Sicut enim hanc, sic et illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum justas querimonias.
16. Hæc quoque vidi in diebus vanitatis meæ: justus perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua.
17. Noli esse justus multùm: neque plùs sapias quàm necesse est, ne obstupescas.
18. Ne impiè agas multùm: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.
19. Bonum est te sustentare justum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam: quia qui timet Deum, nihil negligit.
20. Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.
21. [a] Non est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, et non peccet.

13. Porque como protege el saber, así protege el dinero. Pero tienen esto de mas la erudicion y la sabiduría, que dan vida á su posedor[1].
14. Considera las obras de Dios, que ninguno puede corregir al que él desechó[2].
15. En el dia bueno goza de los bienes, y precave el dia malo. Porque como á este, así hizo Dios á aquel, para que no halle el hombre contra él quejas justas[3].
16. He visto asimismo esto en los dias de mi vanidad[4]: perece el justo en su justicia[5], y el impío vive mucho tiempo en su malicia.
17. No quieras ser demasiado justo[6]: ni saber mas que es menester[7], no sea que quedes atónito.
18. No obres impíamente mucho[8]: y no quieras ser insensato, no sea que mueras en tiempo no tuyo[9].
19. Bueno es que tú sustentes al justo[10], mas tambien que no apartes tu mano de aquel[11]: porque el que teme á Dios, nada desprecia[12].
20. La sabiduría hizo al sabio mas fuerte, que diez príncipes de una ciudad[13].
21. Porque no hay hombre justo en la tierra, que haga bien, y no peque[14].

1 Pero con esta grande diferencia, que la buena instruccion y la sabiduría nos pueden servir de escudo, y protegernos delante de Dios; pero el dinero solamente librarnos de algunos males y peligros, que tememos de los hombres.

2 El Hebréo: *Porque ¿quién podrá enderezar al que él haya encorvado?* La *correccion* entonces es saludable, cuando el médico celestial mira al pecador, obrando en él, al tiempo mismo que le corrige, con oculta inspiracion el mismo querer corregirse. San Agust. *de Corrept. et Grat. cap.* 5.

3 El dia que Dios te diere de gusto y de contento, aprovéchate de él, y alégrate; mas cuando fuere de tristeza y de adversidad, confórmate con su voluntad, y guárdate de quejarte, y de murmurar de su providencia; porque todo viene de su mano, y será muy temerario el que quiera enmendar lo que Dios hizo. Este es como un corolario del versículo precedente. En otro sentido: Aprovéchate del tiempo que Dios te concede, para que llegues á gozarle en la otra vida; y guárdate de llegar sin haberlo hecho al dia de la cuenta: porque el Señor te da lo uno, y no deja de cumplir lo otro, sin que puedas alegar la menor réplica, ni justa queja de la conducta, que ha guardado contigo.

4 En esta mi vida vana y caduca.

5 Vive poco tiempo en la tierra, y su justicia no le libra de una muerte acelerada y pronta. Véase el *Ps.* LXXII, 2.

6 Acusando á la justicia divina, porque permite que viva poco tiempo el justo aun en medio de su justicia, etc. Nadie es demasiado justo con verdadera justicia; mas para que la justicia sea verdadera, es necesario que esté en un medio. S. Jerónimo.

7 Pretendiendo escudriñar ó sondear los arcanos de la divina sabiduría. Los LXX, μηδὲ σοφίζου περισσά, *ni argumentes superfluamente.* Demasiado justo se entiende del exceso en cualquiera de las virtudes morales, que consistiendo en el medio, dejan de ser virtud en dando en exceso. Y así dijo S. Agustin: *No se censura la justicia del sabio, sino la soberbia del presuntuoso: aquel pues que sea demasiado justo, la misma demasía le hace injusto*, concluye el santo.

8 Aquí *multùm* es lo mismo que *diu; ó multùm temporis.* No des rienda suelta á la impiedad, ni añadas pecados á pecados: mas si cayeres, procura luego levantarte, y esfuérzate para no volver á caer.

9 Cuando menos lo pienses; porque el tiempo no está en tu mano, ni puedes disponer de él como gustares. Ó en tiempo, en que no estés preparado para la muerte, y caigas en el juicio divino en tal estado.

10 Á los justos y pobres de Jesucristo, socorriéndolos en sus necesidades.

11 Del otro que no lo es; porque esto te podrá servir de pretexto para cubrir tu avaricia: antes bien imita al Padre celestial, que *llueve sobre los justos y los injustos.* Matth. v, 45. El Hebréo: *Bueno es que te apliques á lo uno, y que no apartes tu mano de lo otro;* esto es, que te apliques constantemente á hacer bien y usar de misericordia con todos.

12 Á nadie desecha. El Hebréo: *Saldrá bien con todo.* Así tambien los LXX.

13 El número determinado por el indeterminado. *Proverb.* XXI, 22; XXIV, 5.

14 Y porque esto es así, debe reconocer el hombre su propia flaqueza, y que es de Dios todo lo que tiene: y mucho mas si considera, que aun siendo justo, con todo eso peca mientras vive en la tierra, y cae en aquellas faltas que los santos llaman defectos de los justos. Por lo cual *en muchas cosas todos tropezamos.* Jacob. III, 2.

a III Reg. VIII, 46. II Paralip. VI, 36. Prov. XX, 9. I Joann. I, 8.



22. Sed et cunctis sermonibus, qui dicuntur, ne accommodes cor tuum: ne fortè audias servum tuum maledicentem tibi.
23. Scit enim conscientia tua, quia et tu crebrò maledixisti aliis.
24. Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar: et ipsa longiùs recessit à me,
25. Multò magìs quàm erat: et alta profunditas, quis inveniet eam?
26. Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et quærerem sapientiam, et rationem: et ut cognoscerem impietatem stulti, et errorem imprudentium:
27. Et inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, et sagena cor ejus, vincula sunt manus illius. Qui placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capietur ab illa.
28. Ecce hoc inveni, dixit Ecclesiastes, unum et alterum, ut invenirem rationem,
29. Quam adhuc quærit anima mea, et non inveni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non inveni.
30. Solummodo hoc inveni, quòd fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis

22. Mas no apliques tu corazon á todas las palabras, que se dicen[1]: no sea que oigas á tu siervo que dice mal de tí.
23. Porque sabe tu conciencia[2], que tú muchas veces dijiste mal tambien de otros.
24. Todas las cosas probé por amor de la sabiduría[3]. Dije: Me haré sabio: y ella se retiró lejos de mí,
25. Mucho mas de lo que estaba: y es grande su profundidad[4], ¿quién la sondeará?
26. Recorrí todas las cosas dentro de mi ánimo, para saber, y considerar, y buscar la sabiduría, y la razon[5]: y para conocer la impiedad del necio, y el error de los imprudentes:
27. Y hallé mas amarga que la muerte á la mujer[6], la cual es lazo de cazadores, y red el corazon de ella, prisiones son sus manos. El que agrada á Dios, huirá de ella[7]: mas el que es pecador, preso será de ella[8].
28. Hé aquí lo que yo hallé, dijo el Ecclesiastés, cotejando una cosa con otra, para hallar la razon[9],
29. Que aun busca mi alma[10], y no la he hallado. De mil hombres hallé uno[11], mas mujer de entre todas ninguna hallé[12].
30. Solamente hallé esto, que Dios hizo al hombre recto[13], y él se mezcló en infinitas

1 No seas nimio en querer apurar y saber todo lo que dicen y hacen tus domésticos; pues quien escucha, su mal oye.

2 Porque tú mismo, si metes la mano en tu seno, hallarás, que si otros te quieren estrechar demasiado, los censuras, y no hablas bien de ellos. Pues si tú has dicho mal de otros, otros lo dirán de tí.

3 Por adquirir la sabiduría, y gobernarme en todo por ella. El Hebréo: *Todo he probado*, he examinado, *en sabiduría*, con mucha atencion y cuidado, para ver si podia llegar á comprender el bien y deleite, ó el mal y molestia, que hay en cada cosa. Mas cuando me creí que estaba cerca de alcanzarlo, hallé que estaba muy distante de ello, y que es una cosa *profunda, profunda*, así el Hebréo: muy profunda, que ninguno puede sondear, Job XXVIII, 12, 27, ni llegar á entenderla.

4 *Aquel que mas se acerca á la sabiduría, conoce que está mas distante de ella*, dice S. Gregorio, *Moral. lib.* XXXII, *cap.* I. Porque es un don de Dios inaccesible á las fuerzas naturales.

5 De las cosas, ó la manera con que el hombre pueda vivir sabiamente. Los LXX trasladan *calculum*, ó el número y suma de las cosas.

6 Mas peligrosa que el mortal veneno. Y hé aquí el fruto de tantas pesquisas y pruebas. Ó tambien: Despues de haber examinado todos los yerros de los hombres, ninguna cosa he hallado mas cierta que esta acerca de la mujer: *Que ella es un lazo, una red, una ligadura* ó cadena, que te reducirá á una infame y miserable esclavitud; y no la podrás fácilmente romper, ni librarte de ella cuando quieras.

7 Se cautelará, huirá, y con el auxilio de Dios se librará de sus redes.

8 Porque él mismo se mete en sus lazos. *Y este es un error capital, y principio de la impiedad, de la ceguedad, de la dureza, y de toda suerte de males.* San Jerónimo.

9 Para hallar la causa de la ruina de tantos hombres.

10 Que aun no he llegado á alcanzar bien; esto es, la causa de las malas artes y de la malignidad de la mujer.

11 Muy pocos, cuya sabiduría y conversacion me pudiese ser útil; ó que tuviesen los adornos de la verdadera sabiduría, ó que fuesen del todo cumplidos y perfectos. Es una expresion hiperbólica.

12 Muy pocas ó ninguna, porque todas me arrastraron al pecado, y apartaron del camino de la justicia. S. Jerónimo. Parece que quiere decir Salomón, que la conversacion con un hombre malo por lo comun es menos peligrosa, que la que se tiene con una mujer muy modesta; porque en esta puede haber un peligro secreto, que no se hallará en la primera.

13 Últimamente la causa que he hallado, dice Salomón, de esta general perversion del linaje humano, particularmente de las mujeres, es que habiendo Dios criado al hombre derecho, esto es, en rectitud y justicia; él mismo se torció ya desde el principio, y por su curiosidad se mezcló despues en mil cuestiones y pensamientos malos. El orígen y fuente de todo ello fué, el que constando al hombre la verdad del precepto y decreto divino, no quiso estar á esta decision, sino que preguntó si debia ser obedecido ó no; y la mujer dió oidos gratos á la cuestion temeraria: *¿Porqué os mandó Dios, etc. Genes.* III, 1, persuadiendo á su marido á que preguntase y dudase tam-

miscuerit quæstionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

cuestiones. ¿Quién es tal [1] como el sabio? ¿y quién conoció la solucion de la palabra?

# CAPÍTULO VIII.

**Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría déjate todo en sus manos.**

1. [a] Sapientia hominis lucet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.

1. La sabiduría del hombre luce en su rostro [2], y el todopoderoso [3] mudará la cara de él.

2. Ego os regis observo, et præcepta juramenti Dei.

2. Yo guardo la voz del rey, y los preceptos del juramento de Dios [4].

3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permaneas in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet:

3. No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala [5]: porque hará todo lo que quisiere:

4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

4. Y la palabra de él está llena de poderio [6]: ni le puede decir alguno [7]: ¿Porqué haces esto?

5. Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit.

5. Quien guarda el precepto [8], no experimentará ningun mal [9]. El corazon del sabio conoce el tiempo, y la respuesta [10].

6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et multa hominis afflictio:

6. Cada cosa tiene su tiempo, y sazon, y es mucha la afliccion del hombre:

7. Quia ignorat præterita, et futura nullo scire potest nuntio.

7. Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningun mensajero las puede saber [11].

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis,

8. No está en poder del hombre retener el espíritu [12], ni tiene potestad sobre el dia de

bien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres hasta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud, en que Dios le habia criado; y asi se fué envolviendo en infinitas cuestiones, con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

1 Como lo es Salomón, el cual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solucion de estos obscuros nudos y enigmas. Ó ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduria, que pueda dar solucion á estas intrincadas dificultades?

2 Su modestia, gravedad y santa alegría. *Eccli.* XIX, 26. El Hebréo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

3 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX, *καὶ ἀναιδὴς πρόσωπῳ αὐτοῦ μισηθήσεται*, *y el desvergonzado por su cara será aborrecido.* El Hebréo: *Y la fuerza de su cara se mudará;* no se notará en su cara aspereza ni desabrimiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

4 Yo respeto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado á cumplirle. Los LXX, en imperativo: *στόμα βασιλέως φύλαξον*, *guarda la boca del rey*, las órdenes *del rey*. El juramento de que se habla, tambien se mira de parte de Dios, pues con él prometió hacer eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar sin fin á los que le sean infieles.

5 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

6 El Hebréo: Y *donde* hay *palabra real*, allí hay *imperio* y dominacion.

7 Pedirle cuenta de lo que hace. — 8 Quién obedece sus órdenes.

9 En la hora de la muerte.

10 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa, que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey lleve á bien lo que se le dice.

11 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas, que le pudieran dar luz para precaverse en lo venidero, ni tampoco si el suceso será bueno ó malo.

12 Ni prolongar la vida un momento.

*a* Suprà II, 14.



nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza [1], ni al impío salvará su impiedad.

9. Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quæ fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

9. Todas estas cosas consideré, y puse mi corazon en todas las obras, que se hacen debajo del sol. El hombre domina al hombre á veces para su propio mal [2].

10. Vidi impios sepultos: qui etiam cùm adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi justorum operum. Sed et hoc vanitas est.

10. Vi los impíos sepultados [3]: los que aun cuando vivian, estaban en lugar santo [4], y eran alabados en la ciudad como de obras justas. Mas esto tambien es vanidad [5].

11. Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

11. Pues por cuanto la sentencia no es proferida luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno [6].

12. Attamen peccator ex eo quòd centies fecit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus.

12. Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, he conocido yo, que los que á Dios temen, tendrán bien, los que respetan su presencia [7].

13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.

13. No tenga bien el impío, ni sean prolongados sus dias, mas como sombra pasen los que no temen la cara del Señor [8].

14. Est et alia vanitas, quæ fit super terram: sunt justi, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant. Sed et hoc vanissimum judico.

14. Hay aun otra vanidad, que se hace [9] sobre la tierra: justos hay, á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impíos: y hay impíos, que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana [10].

15. Laudavi igitur lætitiam, quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitæ suæ, quos dedit ei Deus sub sole.

15. Por tanto alabé la alegría, que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los dias de su vida, que le dió Dios debajo del sol [11].

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, quæ versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

16. Y apliqué mi corazon á aprender sabiduría, y á entender la distraccion [12], que se halla en la tierra: hombre hay, que ni de dia ni de noche toma el sueño en sus ojos.

1 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impío estos objetos terribles, no le valdrá ni le salvará.

2 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser víctimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominaron con un imperio violento.

3 Vi que muchos impíos eran enterrados con grande aparato y pompa.

4 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por príncipes buenos y santos. Véase S. JERÓNIMO. Puede tambien aplicarse esto á los que están revestidos de algun ministerio sagrado y eclesiástico. MENOCH.

5 Porque de nada les servirá á los malos para la otra vida esta opinion y vanas alabanzas de los mundanos, que las suelen tributar por adulacion ó por temor.

6 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor, cuanto mas los ha sufrido. *Aun del pecado, que está perdonado; no estés sin miedo,* dice el *Eclesiástico*, v. 5. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

7 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme, que es grande el bien, que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

8 Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebréo. Pues no hay cosa mas infeliz para el impío, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. AGUSTIN.

9 Que sucede sobre la tierra.

10 Cosa que parece desórden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad, que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo, que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece justo es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo, etc.

11 El Hebréo: *Y esto se le pagará.* De esto infiere, que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien, que podemos disfrutar en la tierra.

12 Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX, *τὸν περισπασμόν*, *los cuidados superfluos.* Suprà I, 13.